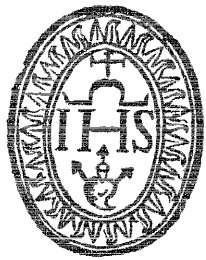


n<sup>o</sup> 13.

# PLATICA PREDICADA A

SACERDOTES, POR  
EL PADRE GABRIEL DE CASTILLA,  
de la Compañia de IESVS, en la Congrega-  
cion de su Casa Professa de Sevilla, lueves  
12. de Julio de 1612. años.

¶ A don Felix de Guzman, &c.



CON LICENCIA;

---

¶ En Sevilla, Por Alonso Rodriguez Gamarra.

Año. 1612.

PLATICA

REDICADA A

FOR DO T E S POR

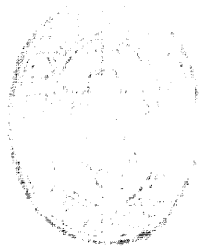
VARE GABRIEL DE CASTELA

de la Compañía de Jesús, en el Congreso

en el Colegio de San Pedro de Sevilla, a las

veinte y tres de Mayo de mil setecientos

veinte y tres años.



En la Ciudad de Sevilla, a las

veinte y tres de Mayo de mil setecientos

veinte y tres años.

APROBACION.

**E** Visto esta Platica, i toda ella está llena de mui sana, i importante doctrina, sacada de las divinas letras, i de los santos Padres; i para que todos la puedan gozar, i aprovecharse della, me parece es mui justo que su merced del señor Provisor dé su licencia, para que se imprima. En Sevilla 4. de Agosto 1612. años.

*El Doctor Iofre  
de Loaisa.*

**A DON FELIZ DE**  
Guzman Arcediano, i Canonigo  
de la santa Iglesia de Sevilla, Cape-  
llan mayor en su Real Capilla.

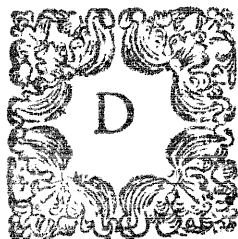


**P**OCOS AN ACERTADO  
con la verdadera felicidad, poniendo  
la en la generosa sangre, dignidades al-  
tas, sobra de riquezas, i estima del  
mundo, a esta, i tan colmada pone v.m.  
el pie, passando adelante en seguimien-  
to de la felicidad del alma, i llevando  
con entrambas el nombre de Feliz,  
procura con la loable vida, i raro exemplo comunicarlo con todos  
los de la misma profesion, i abito, i por ser tan propia del, i digna de  
su Autor la platica presente me obligo a imprimirla, y atreui a dedi-  
carla a v.m. que con nombre, i asistencia de congregado onra nues-  
tra Congregacion. No dudo, que saliendo con tan felice nombre, con  
seguirá la felicidad que yo pretendo en todos los que la leyeren: la  
eterna alcance v.m. perpetuando el nombre de Feliz, como espero.

El Licenciado Francisco  
de Luque Faxardo.

## T H E M A.

¶ *In omnibus operibus tuis præcellens esto, ne dederis maculam in gloria tua. Ecclesi. 33. versu. 23.*



**D**IFERENTES obligaciones les corren a los nobles, i principales, de las del comú, i pueblo: estas les ponen delante de los ojos, i traen de ordinario a la memoria los padres, i parientes desde sus primeros años, i tierna edad, para incitarlos, i mover a la virtud, i hechos hazañosos, i apartar, i arredrar del vicio, i obras infames. Lo primero

exercitó con su acostumbrada eloquencia *Isai. cap. 51. 1.* con deseo de conservar, i mantener en sus loables propósitos, i vida buena la parte de su pueblo, que le oía, i obedecía. *Audite me (dize) qui sequimini, quod iustum est, & queritis Dominum: attendite ad petram unde excisi estis, & ad cavernam laci, de qua præcisi estis.* Oid los que seguís la virtud, i buscáis de veras al Señor, bolved los ojos, i acordaos de que cantera os cortaron; como si dixera, de que cepa salistes: i luego se declara; *Attendite ad Abraham patrem vestrum.* Tened respeto, i miramiento al principio, i cabeça de vuestro generoso linage, i esclarecida sangre. La segunda parte tomó a su cargo el venerable, i anciano Tobias, enfrenando la defemboitura, i demasiada libertad con que le davan la vaya, i zaherian las buenas obras sus mismos amigos, i parientes en defonor, i menoscabo del buen nombre de la virtud. *Tobias vero increpabat eos, dicens; nolite ita loqui; quoniam filij Sanctorum sumus* cap. 2. 17. Acordaos de vuestros padres, i advertid que somos hijos de Santos: i David procurando enfriar el arder, i quebrantar el orgullo con que los nobles, i principales de su pueblo aliados, i confederados con Absalon su hijo, le perseguían, i acossavan, les advierte. *Psaln. 4. 2. Filij hominum usquequo gravi corde?* El Hebreo dize; *Viri præstantes,*

*Clarari*; Gente noble, i principal, hijos de algo, hasta quando tercios, de villano teson, i atefada porfia?

¶ El Espíritu Santo deseando sacar sus hijos de su mano bien enseñados, instruyendolos en todo genero de virtud, i policia en los Sapienciales, no se olvida deste primor, i como que llama a cada uno de por sí, i con mas ahinco, i voluntad a los mas nobles, quales son los Sacerdotes, los infantes en su casa ( que llamó así *1. Petri.* san Pedro; *Regale Sacerdotium*; La casta Real) i dize; *In omnibus operibus tuis præcellens est*). En todas las obras, en que pusieres las manos, procura esmerarte, no amanzilles tan limpia casta, i esclarecido nombre. Bien tenemos a quien parecer, y de quien sacar la lançada de nuestro Padre Dios, que donde quiera que pone la mano; no la levanta sin dexar las obras perfectas, i acabadas. Provenimos esto en la estrena de todas; quando sacó a luz, i descubrió de la nada este grande, i bellísimo mundo. Confidéro a nuestro altísimo, i soberano Dios, al modo qual suele tener un afamado pintor en alguna larga historia de Cristo nuestro Señor, de algun Santo, o Emperador, repartiendo la por diferentes cuadros, trabaxando con cuidado, i vigilancia en el primero, gastando los colores, i acompañando los claros con las sombras, i obscuros, mira, i remira la obra, i pareciendole que está acabada, i perfecta, arrimala, i pone a un lado, i prosigue los demas lienzos, o cuadros, hasta que cumplida la historia, da una buelta, i passa los ojos por todos juntos, que careados unos con otros le parecen mejores; i alçando la mano dellos, i quedandole fabrosa, descansa, i reposa del trabajo pasado. El primer cuadro desta casa del mundo fue de la luz, i conser de mano de tal maestro, como Dios, que no podia errar, acabado, lo miró con cuidado, i hallandolo con toda su perfeccion, dexólo, i puso a un lado. *Dixit que Deus; fiat lux, & facta est lux; & vidit Deus lucem, quòd esset bona, & divisit lucem à tenebris.* Gencl. 1. 3. Confrontó los claros de la luz con los obscuros de las tinieblas, i pareó en este quadro la noche, i el dia. Dexa este, i da tras otro, poniendo treguas, i apartando la tierra del agua; dio a la primera esse nombre, i a la segunda, de mar, en reciproca competencia, i no se olvidò de re-

parar en la obra, i mirar si estava perfecta. *Et vidit Deus quod esset bonum.* Lo mismo, i por los mismos filos hizo en los lienzos del Sol, de la Luna, de las Estrellas, i lo demas, que sacó por seis dias, i antes que anocheciesse este ultimo, buelve los ojos a toda su obra, requiriendola, i mirando mui de espacio, hallóla toda no solo buena, sino junta, i entera la historia, mui buena. *Viditque Deus cuncta, que fecerat, & erant valde bona.* I no perdonando a diligencia, tornó a darle otra vista de ojos al setimo dia, i remirarse en ella, i entonces alçó la mano, i como que descansó del trabajo, i cuidado. *Igitur perfecti sunt Cæli, & Terra, & omnis ornatus eorum, complevitque Deus die septimo opus suum, quod fecerat: & requievit die septimo ab uni verso opere, quod pararat.* Genef. 2. 1. Es esta la condicion, i propiedad de Dios bolver sobre sus obras, con ser verdad, que donde su divina Magestad pusiere la mano, no hallareis un fino, ni ai que quitar, ni poner, i por su estremada perfeccion no las entenderéis. Así lo dixo el mismo Ecclesiastico capit. 18. 5. *Non est minuere, neque adyccere, nec est invenire magnalia Dei.* Como de tan buen oficial. Si que diferente á desfer de los ombres, como cantó quien tambien lo conocia, i fue Moises, Deuteronom. 32. 4. *Dei perfecta sunt opera;* Las obras de Dios son acabadas, i perfectas, i tanto, que por ellas sin mucho cuidado dareis con el Autor, i Maestro; como hizo Protogenes, viendo la linea, que dexó en su taller señalada Apelles, que sin otra nueva, i señas Plin. liv. 35. c. 10. conocio el nuevo oficial, que avia venido a su tierra, i casa. I la obra magnifica, i grande en que empleó todo su causal Absalon, digna de un tan poderoso infante, merecio el nombre, i apellido: *De mano de Absalon;* obra suya, digna de su poder, como que estaua publicando al mundo, i señalando con la mano a su dueño. *Vocavitque titulum nomine sui, & appellatur; Manus Absalon, usque in hanc diem.* 2. Reg 18. 18. Lo qual confessaron de Dios a su despecho, i pesar los falsos encantadores (en esto verdaderos) de las obras que hizo Moises con el poder de Dios, dandose por vencidos; *Digitus Dei est hic;* Dedo de Dios es este (i no hablando de las letras, que traya el baculo de Moises, que quieren los Rabinos sean de I E H O V A, i el baculo cuadrado, i en cada cuadro una de

las quatro letras del) aqui anda su poder, esta obra con el dedo señala a Dios, que no puede ser otro que el, i esto es lo que con tan subidos passos de voz, e instrumentos entonó David en alguna serena, i apazible noche, quando dixo; *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentum.* Psalm. 18. 1. Estos Cielos bellissimos, i hermosos con todas sus riquezas ( vapor mayor ) cantan la gala de su hazedor, i dizen no ser otro sino Dios; i las obras tantas, i tan particulares, que recoge en sus senos esse ancho, i espacioso aire, son manos que publican, i señalan cuyas son.

¶ Demos otro passo mas adelante, i pongamos los ojos en las manos de este mismo Dios hecho ombre, en todas las cosas, donde las empleo, i veremos con quanta ventaja, i perfeccion. I sea la primera la tan señalada de la Samaritana, que san Iuan cuenta en el capit. 4. 5. de su Evangelio. Quando el Señor le tomó el puesto, i por ganarlo con tiempo se apresuró sudando, i de cansado, i fatigado del camino se sentó, i despues de las largas platicas, que con ella tuvo, rogado de los suyos que comiesse; *Rabbi manduca.* Respondio; *Meus cibus est, ut faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus eius.* Como si dixera: Mi comida es hazer la voluntad de mi Padre, i hasta que esta se cumpla con perfeccion, no comeré: i executóse viniendo los demas Samaritanos convertidos a las nuevas que les dio la muger, y vista de Cristo: i luego se dexó combidar dellos, i comio. Aora que se á cumplido esta obra perfectamente, comeré; porque no corresponderé a hijo de mi Padre, si assi no lo hiziesse. La Glossa lo entiende mas en general, poniendolo a cuenta de la universal Redencion, que llama, *Opus Patris*; La obra de su Padre, a que le embió, i essa no dexaré de la mano hasta perficionarla. Dize la misma Glossa; *Maturando opus Redemptionis*; Madurando, i fazonando la obra de nuestra Redencion. Pues la de los ojos del ciego tan espantosa, que romó entre manos (Ioan. 9.) i con el lodo se los bolvió buenos, i sanos, no la dexó dellas hasta cumplirla con toda la debida perfeccion, por mas contradiciones que se le levantaron, pues que traide el ciego a juicio, i examinado, i echado del templo,



templo por la gloriosa confesion que auia hecho; le buscó su divina Magestad; i le abrió los ojos del alma; i declaró ser el Mesias, todo con animo, i voluntad de no dexar con lo primero imperfecta esta obra. No quiero hazer alarde; i refena de todas las demas, que salieron tales, i tan perfectas, sino sellallas con la misma palabra de Cristo, que cayó sobre toda la redencion: *Consummatum est*; Acabóse la obra; i dize la Interlineal; *En qua nihil iam restat, quod ante mortem fieri oportet*; Porque ya no quedava cosa por hazer; todo cumplido. I no sin misterio primero baxó Cristo la cabeça, que espirasse, como dize el texto; *Et inclinato capite tradidit spiritum*. Ioan. 19. 30. Como acabada la obra que le avia encargado su Padre. (al modo del oficial, que cumpliendo con la que le encomendaron, quita el sombrero, i se despide del dueño) le hizo con la cabeça la reverencia, i le entregó el Espiritu; i este fue el blason bien merecido que le dio el pueblo a Cristo. Matei. 23. 7. *Bene omnia fecit*; Todas las cosas acabó con perfeccion.

Ioan. 19  
31.

¶ I como entre los hijos aquellos son tenidos por mas propios, i naturales de sus padres, que les sacaron las faicones, el aire del rostro, la accion de la mano, i salieron tan parecidos, que son imagines retraradas dellos (i desto habla Cristo con Filipo; *Qui videt me, videt & Patrem meum*. Ioan. 14. 9. Quien me viere a mi, ve a mi Padre, porqué no le quito pinta) esto dize san Crisostomo, acaece en los hijos espirituales, siendo aquellos mas propriamente llamados assi, i onrados con este titulo de hijos de Dios, que mas se llegan a sus faicones, i las sacan con mas perfeccion, i entre ellos los que procuran ser perfectos en todo lo que ponen la mano, como dixo Cristo Señor nuestro por san Mateo cap. 5. 48. *Estote ergo vos perfecti, sicut & Pater vester celestis perfectus est*; Sed vosotros perfectos, i en esto pareced a vuestro Padre celestial. I con hablar con solos sus discipulos, como dize al principio el Evangelista; *Ascendit Iesus in montem, & cum sedisset accesserunt ad eum discipuli eius, & aperians os suum docuit eos*. Lo acaba advirtiendo, que el tema era con ellos. *Estote ergo vos perfecti*. Vosotros que aveys de ser Sacerdotes, cō vosotros

lo é, no le quiteis pinta a vuestro Padre. Sed perfectos como el en todo lo que trataredes, i pusieredes las manos. *In omnibus operibus tuis praeclens esto.*

¶ El cuidado continuo, i vigilancia ordinaria de esmerarse en todo, saca señalados maestros en qualquiera officio, i facultad, en la milicia grandes Capitanes: en el trato, i mercancia ar-  
tizados, i ricos mercaderes: en unas, i otras letras, i facultades  
excelentísimos doctores, de aqui salieron los Demóstones, i Tu-  
lios, fuentes de la eloquencia; los Apelles, i Zeuxes, principes de  
la pintura; los Scipiones, i Cesáres, capitanes sagacísimos en la  
guerra; los Catones, i Apios Claudios, lumbres de la prudencia.  
Esto le detenía al otro Pintor sobre la tabla, i hazia ver, i rever  
la imagen con animo de sacar la perfecta, a causa que dezía la pin-  
rava para una eternidad; *A Eternitati pingo.* I esto significa con  
sus bivos, i finísimos colores el Eclesiástico cap. 38. 28. con qua-  
tro comparaciones del Labrador, del Escultor, Platero, i Olle-  
ro, cada uno a su modo, sin apartar los ojos, ni dexar de la mano  
la obra hasta acaballa. El Escultor de noche vela, i trasvela, tra-  
çando su modelo, i dibuxo, i de dia lo figura, i repara. *Cor suum  
dabit in similitudinem picturae, & vigilia sua perficiet opus.* I lo mis-  
mo quenta del Platero, o fundidor de oro, i plata. *Cor suum dabit  
in consummationem operum, & vigilia sua ornabit in perfectionem.*  
El hipo, i ansia de todos, es sacar la obra perfecta, i ser tenidos, i  
estimados por maestros en su arte; como dize el Eclesiástico,  
que lo consigueron a fuerça de trabajo, i exercicio. *Omnes hi in  
manibus suis speraverunt, & unusquisque in arte sua sapiens est.* Con  
quantá mas razon lo á de procurar el Sacerdote, que está pue-  
sto a los ojos del mundo, i toca materia mas grave, i delicada,  
donde qualquiera falta, i mengua se echa mas de ver. Es nuel-  
tra materia delicada, i de vidrio, que requiere gran tiento, i per-  
feccion en tratarla, i si caemos (como dixo el otro, deste officio)  
no llevamos nada; i quedamos burlados. I si a todos dixo (en fi-  
gura de aquel doctor) Cristo Señor nuestro, Matthei 22. 37. *Di-  
liges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, &  
in tota mente tua;* Amarás a tu Dios de todo tu corazón, con  
toda

toda tu anima, i todo tu entendimiento, con todo conato, i fuer-  
 cas, queriendo su divina Magestad sacar perfectos amantes  
 del mismo Dios. Con quanta mas razon lo encomendára a los  
 Sacerdotes, procurando hazerlos consumados en su ministerio,  
 i oficio, no dexando obra en que no se esmeren; *In omnibus*; En  
 el rezado a sus oras, no cuarteandolas, ni trayendo arrastrada  
 la tercia, sino con la devida reverencia, i atencion, cumpliendo  
 las siete oras, que tiene de costumbre la Iglesia, i de preceto los  
 Sacerdotes, fundadas en aquel verso del Psalmo de David. *Septies in die laudem dixi tibi.* Aunque *Septies* ( segun el rigor de Es- *Psa. 118*  
 critura) quiere dezir muchas vezes; como en los Proverbios *164*  
 cap. 24. 16. *Septies enim cader iustus.*) Por corresponden con la de-  
 vida alabanza cada dia (dize Didimo) a las seis obras que obrò  
 Dios en seis dias, i la septima por todo el universo junto: i si a-  
 ñadimos la otava ora, con lo que dezia el mismo David: *Me- Psa. 118*  
*di nocte surgebam ad confitendum tibi:* A cada tres del tiempo *62.*  
 responde una del rezado, en representacion, i gracia (como quiere  
 san Cipriano) del altissimo misterio de la santissima Trinidad,  
 pronunciadas con la lengua, i sentidas con el alma: es musica  
 que le dan sus cantores a Dios de voces, e instrumentos, qua-  
 les son del coraçon, i la lengua, como dezia san Pablo; *Psallem I. Corin.*  
*spiritu, psallam & mente;* Con el aire de la voz, i con el instru- *14. 15.*  
 mento de la voluntad. Así lo exercitó aquella venerable ma-  
 trona Ana, que nos puede ser exemplo. *Porro Anna loquebatur*  
*in corde suo, tantumq; labia illius movebantur.* 1. Reg. 1. 13. Refiere  
 el texto lo que pedia de palabra a Dios meneando los labios; i  
 afirmas; *Loquebatur in corde suo;* Hablaba en su coraçon; como si  
 dixera, que el instrumento (qual era el coraçon) hablava; como  
 solemos dezir de alguno tocado de afamado musico; *La vigue-*  
*la lo dize, hablalo;* Así estava tan atenta Ana a lo que pronun-  
 ciava por la boca, que el coraçon, i labios ivan a una; donde  
 nos representa la reverencia, la devocion, i atencion con que  
 emos de rezar nuestras oras, diziendo la voz con el coraçon,  
 i el coraçon con la voz, que tambien esperimentó el bien exer-  
 citado Maestro David, *Psal. 83. 2. Cor meum, & caro mea exul-*

*ta uerunt in Deum. uivum.* Los Setenta bueluen; *Oraverunt*; Orararon; no solo con los labios (como los otros, de quien se que-  
 xava Dios por Isaias capit. 29. *Populus hic labijs me honorat, cor au-  
 tem eorum longe est a me.* Este pueblo con los labios me onra, can-  
 tando alabanças, i su coraçon está lexos dellas) sino con el co-  
 raçon tambien, i afecto interior. I como es cosa tan ordinaria  
 rezar los Psalmos, i lo aviamos de exercitar tan a menudo, de-  
 clara el modo otra vez el Autor dellos: Psalm 70, 23. *Exultabunt  
 labia mea cum canta uero tibi, & anima mea quam redemisti.* No so-  
 lo la voz de los labios, sino tambien el alma, que tan obligada  
 está por su redencion, con todo afecto os cantarán la gala; i  
 estas llama preces David, i nosotros tambien, que son como  
 algunos quieren, loores, i alabanças del Señor con voz de los  
 labios, i atencion del alma, i así dixo el mismo Psalm. 87. 2. *In-  
 tret in conspectu tuo oratio mea. Inclina aurem tuam ad precem meam.*

2. Reg. 18. 42. La oracion llama el abito, i composicion de orar con umildad,  
 i reverencia, como lo hazia el Profeta Elias sentado en el fue-  
 lo, clavados los ojos en el de respeto, el rostro pegado con las ro-  
 dillas, hecho un ovillo de umildad, i menosprecio proprio suyo.  
 I Salomon con ser Rei hincadas ambas rodillas en tierra, i levá-  
 3. Reg. 8 54. todas las manos al Cielo; *Utrumq; enim genu in terram fixerat, &  
 manus expanderat in caelum.* I por esto dixo David; *Intra in conspe-  
 ctu tuo oratio mea;* atribuyendola a la vista, i haziendola objeto  
 de los ojos. Dalde entrada Señor, i parezca delante de vuestro  
 acatamiento mi oracion. I las preces son de boca, i voluntad, de  
 labios, i coraçon a una, que todos hablan, i por esto el mismo  
 David pide oreja; *Inclina aurem tuam ad precem meam;* I una, i no  
 las dos, porque es musica, a quien con mas cuidado, i atencion  
 se inclina una de las orejas, i mas si es musica en fallete, quales  
 son las preces rezadas, que tambien le son agradables, i dan cõ-  
 tentamiento a Dios. I este modo, como el cantado, i la oracion  
 mental enseñaron (dize S. Basilio hom. 7. exam.) los peces a los  
 ombres, pues los mas son mudos, en figura de la oracion mētal;  
 i algunas especies de conchas afirma Strabon lib. 17. que cantan  
 voz en cuello aunque no articulada; i Plinio lib. 9. c. 17. escribe  
 del

del Esequero, que a su modo habla baxo, i entre sí; i Ariás. Mostrando doctísimamente saca de muchos Psalmos ferico costumbre de los Levitas rezar a coros con voz baxa, i a media tienda los Psalmos, i ayuda a esto lo que algunos de los Hebreos quieren, hablando de los instrumentos musicos con que acompañavan los Psalmos, aplicando al que así rezavá, como entre ellos, al quinto un instrumento hecho a imitacion del susurro delicado, i murmullo baxo de las avejas, que parece rezan a coros, vése esto bien experimentado en el verso segundo del Psalmo quinto; *Verba mea auribus percipe Domine, intellige clamorem meum.* Por la palabra *clamorem*, está en el Hebreo; *Murmur meum. Meditationem meam*; Mi murmullo, i rezado al tono de las avejas; i con esto se declaran otros muchos lugares, como el verso segundo del Psalmo primero; *Et in lege eius meditabitur die, ac nocte.* Psalm. 34. 28. *Lingua mea meditabitur iustitiam tuam.* I aquel tan obligado a semejantes ocasiones; *Egressus fuerat Isaac ad meditando in agro inclinata iam die.* Todos descubren un ombre an- Gen. 24. sioso, i con cuidado, que habla baxo, i entre sí; i por vatura Isaac, 63. como desposado, que esperaba la novia, pensava, i repassava las nuevas obligaciones, i graves cuidados en que entrava con tal estado: que ai bien que pensar, i rumiar. I es mayor maravilla, i misterio particular, que con ser esta musica rezada, i en falsete, es tan poderosa con Dios, que haze las vezes de voces impetuosas, i entonadas, como acontecio a la venerable Ana, de quien dize el texto: *Et vox penitus non audiebatur.* No se oía, ni percebia la voz; i le concedio Dios lo q̄ pedia; i a Moises Exod. 14. 15. quando llegando con su numeroso exercito sobre el mar bermejo, i teniendo a Faraon, i su cãpo armado por las espaldas, cogido como entre puertas, i en mas estrecho, i apretado el coraçon, levãtolo al Señor, i con el algunas de las oraciones q̄ en semejantes ocasiones solia rezar, le respõde su divina Magestad; *Quid clamas Exod. 14. a. Me.* Que voces son estas. Cierro lo dicho cõ lo q̄ no se puede 15. negar, pues en el mismo verso 2. del Psalmo. 4. donde dize el Hebreo; *Murmur meum, y Meditationem meam*; Mi murmullo rezado, dize nuestra letra, *Clamorem*, clamor, i voz, porque tanto mō-

ra para Dios lo rezado con voz baxa, i de entresuelo como lo cantado, que llegue a las nubes, puesto sean iguales los afectos; la devocion, la reverencia, i atencion. I á nos de mover a todo esto, ya que nos olvidemos de la magestad, i grandeza del Señor, a quien alabamos, los ministros vigilantes, i cuidadosos que están en su presencia, los de su camara, que nos miran a la boca, i son testigos de nuestras oraciones, como contemplava de ordinario David; *In conspectu Angelorum psallam tibi*. Psalm. 137. Delante de tan buenos maestros del oficio, que fabrá conocer, i penetrar la perfeccion, o imperfeccion de la obra, tocaré la harpa, i entonaré la voz. S. Crisostomo lee cō la palabra Hebrea, que significa, *è regione*; haziendo dos coros, el uno tienen los Angeles, i cantan un verso, i el otro los ombres, i respondē cō otro, i así van prosiguiendo, ellos del coro alto del cielo, i los ombres del coro baxo de la tierra, i así de las voces de las dos naturalezas capaces del conocimiento, i alabanza de Dios se haze la capilla concertada, i entera de su casa real; si ya no sea un generoso reto, i campal desafío a que provoca David los celestiales espi ritus delante de Dios, conforme ala misma letra Hebrea, que otros buelvé; *Contra Angelos*; Como si dixera, con tal animo, i brio de coraçon, i alegria de mi alma me siento, i con tal esfuerço, i denuedo en vuestras alabanzas, nō embargate q̄ soi ombre mortal, i criado en esta aldea del mundo, que me atreveré a desafiar a los mismos cantores de la capilla del Cielo, i apostaré cō ellos a daros una alborada, i hazer una salva de voces, e instrumētos: como le puso el nombre Dios por Job. 38. 7. *Cum me laudarent astra matutina, & tubilarent omnes filij Dei*. Como solemos dezir de un afamado musico, que delante del mismo Orfeo cantará; i rañerá, i aun apostará con el, i le desafiará. Con que descubrió bien David las obligaciones del Sacerdote en el rezado; i oras con la atencion, reverencia, i respeto de Angel, como los vio Isaías cap. 6. en su coro cantando el prefacio a nuestro altissimo, i soberano Dios para exemplo, i enseñanza nuestra; i con animo de que les imitassen los demas coros que se avian de fundar en la tierra, poblados venian de alas, i ricos de plumas, cubriéndose

con parte dellas todo el cuerpo, por respeto, i reverencia del q̄ esta  
 va en el altar mayor, de quien no apartavan los ojos, acompañava  
 van las voces de la lengua con los golpes de las alas de en medio,  
 con q̄ davan la musica a Dios, yendo a una el aliento del coraçõ,  
 i el aire de la boca: eran Serafines, i no en naturaleza (como quiere  
 S. Dionisio) sino de oficio, por el que exercitavan, abraçandose en  
 amor, i aficion de Dios, que á de ser la primera propiedad, i con-  
 dicion, para que le sea accepta a Dios la oracion, como se verificó  
 en esta figura, pues a las voces de cada vno destos cantores juntas  
 se estremecieron los umbrales del templo, dieron fuego, y llenóse  
 de humo la Yglesia. *Et commota sunt superliminaria templi à voce cla-*  
*mantis, & domus repleta est fumo.* Dando a entender, que semejan-  
 tes efectos haze la voz del que dignamente ora, i si las piedras  
 assi las ablanda, i convierte en humo, mucho mas ablandará, i re-  
 galará el coraçõ de Dios, i ombre, mas blando que de cera. O  
 si procurassemos ser Serafines en las obras, como lo somos en el  
 oficio, quando estamos en el Corõ, o rezamos, en la modestia del  
 vestido, en la atencion del alma, i fervorosa devocion de voces.  
 Esto pone cuenta del Sacerdote por primera el Ecclesiastico. *In*  
*omnibus operibus tuis præcellens est.*

¶ Vamos a la segunda, i sea del examen figuroso de concien-  
 cia, i preparacion devida para recebir al juez de todas. Hecho  
 nos dexó el camino (como en todo lo demas) el varon cortado al  
 talle, i medida del coraçõ, i voluntad de Dios, quando no con-  
 tan estrecha obligacion, como nosotros entrava en quenta con-  
 fiso cada noche a sus solas, i en lo mas quieto della. *Et medita-*  
*ris in nocte cu corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum.*  
 Psal. 76. Hablaba a solas, i entre mi, que esso (como dixi-  
 mos arriba) significa, *Meditatus*, que es un rumiar, i repetir una, i  
 otra vez lo mismo; no quiere dezir solo, *Scopebam*, limpiava, i bar-  
 ría mi conciencia, i espíritu, sino con gran cuidado, i vigilancia, co-  
 mo la otra del Evãgelio, q̄ encendio la vela, barrió la peça, desem-  
 bolvió todo lo que en ella avia, por hallar la dragma perdida. *Ac-*  
*cendit lucernam, & evertit domum, & querit diligenter donec inveniat.*  
 Aq̄l barrer de David era, llevar por delante rodãdo quãto topava,  
 i esso

122  
reſto, apretando la mano ſin miedo, ni laſtima, ſino por apurar, i ſacar la verdad en limpio, ſubiẽ es importãr el tiẽro, quando el fuele es terrizo de maſiada mẽte; no apriete alguno tãto la mano, q̄ levãte polvo, i ſe ñiegue el miſmo. S Ieronimo toma la metaforã del q̄ pretẽde deſcubrir algun teforo, q̄ a nada perdona, i con grãdes anſias, i hipo lo procura, i aũtos impalpables, e impropetibles polvos mezclãtos con la tierra no, deſcoha. I el miſmo Santo. en la epiſtola ad Suniam, & Fretellam ahõnda mas, i lee, *Sunculo Sarriebam.* Como el cuidadoſo ortelano deſcubre con el eſcardillo no ſolo las yervas, que parecen, i matean, ſino tambien las raizes, i briznas delicadas uellas. Deſta manera ha de ſer el examen de la conciencia; ſacando a plaza, i hazicndo patentes los defectos, e imperfecciones, i con ellos las cauſas, i principios. No ſe contentan algunos con tantas, i tan buenas expoſiciones añadiẽdo otra, q̄ las realça, i ſube de punto, leyendo por *Scopebã. Venit labam ſpiritum;* aventrava la conciencia, tomãdola entre manos, como ſi dixera, i limpiãdola a ſoplos de eſpiritu del polvo, echãdo a mal la nequilla, paſãndola por tabla, i noſotros bolviẽdola a recibir limpia, i pura deſpues de la confeſiõ ſacramental. Vineẽ. in ſpeculo natur. afirma la ſagacidad particular, i inſtinto maravilloſo dl pece llamado, Ciẽpies, el qual ſintiendoſe aſido, i preſo del ançuelo, lãça, i vomita las entrañas, i deſenvedixa el ançuelo, lavalas, i limpias las buelva a tomar, quedãdo quieto, i ſoſsegado: imitando a eſte pece el cuidadoſo de ſu alma, herido del ançuelo del pecado, buelva las entrañas, i arrojelas a los pies del confeſſor, i eſlo q̄ dixo David Pſal. 61. 8. *Effundite coram Deo cordi veſtra;* Derramad delante de Dios vros coraçones: y entiende S. Ambroſio de la confeſion ſincera, i clara de las imperfecciones, i faltas, i de todo vño coraçõ pedi remedio, i favor, i pone luego el fiador dſu remedio; *Deus adiutor noſter in eternum;* Con ſeguridad, i confiãça podeis deſcubrir vras miſerias, i defectos, q̄ buẽ valedor, i deſenſor tenẽis en Dios. Lavadas pues las entrañas con las aguas amargas, i ſaladas de las lagrimas, como hizo la Madalena, las bolvamos a recibir limpias, i ornabonadas lo mejor q̄ pudieremos, para recibir en ellas a eſte Señor, q̄ en figura de redoma de agua clarĩſſima representó por mano de un Angel  
al glo:



al glorioso Padre san Francisco la limpieza, i santidad del Sacerdote quando auia de celebrar.

¶ Ya nos hallamos en lo mas sustancial de nuestro oficio, qual es la celebracion de la Missa, i consagracion del Cuerpo, i Sangre de Cristo nuestro Señor, que requiere mas consideracion, i perfeccion q̄ las demas obras, i exercicios de Sacerdotes, aqui ningū cuidado es sobrado, pide espacio, i reposo, para q̄ con la devida reverēcia, i devocion se diga, i por conseguirlo solian los antiguos Sacerdotes gastar en una missa tres oras, como parece por las Liturgias de Santiago, i san Crisostomo; pero faltando la devocion de los fieles, se fue reduziendo a menos, y dando aora ocasion los Sacerdotes, que parece apueitan a quien se la gana al otro en brevedad, de quienes podriamos dezir lo q̄ Plutarco de liberis educandis, de un pintor nuevo, i de poca sciencia, que mostrandole su obra a Apelles, i alabandose del corto tiempo que en ella avia gastado, le respondió; *Et si taceas, hanc subito depictam esse intelligo; demiror autem quomodo pacto non plures huiusmodi depinxeris*; No es menester lo confieses, que la obra lo publica, i antes me espanto de las pocas deste jaez, que facas en este espacio. Para tal modo de celebrar, sin atencion. pronunciacion, ni reverēcia, como algunos Sacerdotes de nuestro tiempo lo exerciran, antes se detienen, que se apresuren, i en vez de edificar, i causar devocion, la quitan, i desedifican a los oyentes, no considerando atentamente la obra q̄ tienen entre manos, i la perfeccō que requiere. De aqui comēçó el pecado de los dos hermanos, hijos de Aaron, Levit. 10. *Arreptisq; Nadab, & Abiu filij Aaron thuribus*; Echaron mano de los incensarios de priesta, i cō ella tomaron del fuego q̄ hallarō, i no del santuario, i era el primero dia q̄ celebraron (*Arreptus*, dize passion, como se ve Genesi. 34 25. *Arreptis duo filij Jacob gladijs ingressi sunt urbē*; Arrebatō sus espadas cō ira; i Exod. 12. 20. *Arripientq; vitulum, quē fecerant, cōbussit*; Arrebatō Moises el bezerro, q̄ su pueblo auia fraguado, i quemólo) de otra manera lo hizo aun tratando en otra materia de diferente calidad, i estima aquel exemplo de Sacerdotes de la antigua, i nueva lei Onias, de quien dize el Ecclesiastico. c. 50. 13. *Et ipse stans iuxta aram, & circa illum corona fratrum, &c. & omnes filij Aarō*

*in gloria sua. Oblatio autem Domini in manibus ipsorum coram omni synagoga Israel: & consummatione fungens in ara amplificare oblationem excelsi regis, porrexit manum suam in libatione, & libavit de sanguine uba.* Estando cercado este venerable Pontifice de hermosa corona de Sacerdotes revestidos (que llama aqui gloria) i el, de Pontifical, recibia de sus manos la ofrenda, i sacrificio de pan, i vino, i tomandola en las suyas, la dedicava, i ofrecia con perfeccion, que esso significa; *Consummatione fungens*: el Griego dize; *Perfecto munere fungens*; Cumpliendo dignamente con su officio: i por *Amplificare*, el Griego esfuerça lo dicho, bolviendo, *Ornare, perficere*; Que se remirava, i ponia todo su conato, i fuerças en dalle la perfeccion que podia. I para que dixesse la figura de entonces con lo figurado de agora, nota que era sacrificio al Rei supremo, i ofrenda de pan, i de la sangre de la uva, llamandola sangre, i de uva, donde se declarã las especies de vino, i la verdadera sangre de Cristo, que ofrecemos en la Missa. Cumplió este sumo Sacerdote con su obligacion, i nos dexó en mas, i mas estrecha a nosotros. Pues el remate, i fin desta obra bien merece ser digna della, dando las devidas gracias, rumiando, i repassando lo que se à recibido, i haziendo particular oratorio nuestro pecho, donde emos por algun tiempo depositado al mismo Señor, q̄ en esto, como en lo demas nos dexó exemplo, quando por S. Mateo acabando de referir aq̄lla primera comunion de los Apostoles, recibida de la mano de Cristo, i comulgandose a si proprio también, dize: *Hymno dicto exierunt in montem Oliveti.* Matthæi 26. Comencó su divina Magestad, i siguióle los demas a cantar un Himno (que algunos quieren sea el Psalmo 113. *In exitu Israel de Aegypto.*) dando gracias al mismo Dios por el beneficio recibido, i de aqui tomaron esta costumbre ran loable la Iglesia, i todas las Religiones de dar en comunidad la accion de gracias en levantandose de la mesa, i fue mui observada de los Orientales, como refiere S. Crisostomo, homil. 57. ad pop. Antioch.

¶ Resta pues ya que por bien no nos animemos a responder a nuestras obligaciones, sea empero poderoso con nosotros lo que nos pone delante el Ecclesiastico; *Ne dederis maculam in gloria tua;*  
No

No amanzilles tan lustrófa sangre, i pongas mancha en tan limpia fama, i buen nombre. Esta frase, i manera misteriosa de dezir en la Escritura, no habla sino con las personas reales, i principes, que tienen mucho que perder quando bastardean de sus antepassados, e infaman sus antiguos linages; como vfo el mismo Ecclesiastico 47. con aquel Rei que lo fue de nombre, Sabiduria, i riquezas entre todos los demas, Salomon, que con la vida disoluta de sus ultimos años, i postrer tercio la borró toda. *Dedisti maculam in gloria tua;* Manchaste todas tus passadas glorias: las del Sacerdote son mayores, pues ellos son los gloriosos, i onrados a boca llena de Dios, i de los ombres. Por Isaias 45. 2. hablando el Señor con Cyro Rei, le dize; *Ego ante te ibo, & gloriosos terræ humiliabo.* El Hebreo dize; *Principes:* i otros leen, *Sacerdotes.* Yo iré delante alianandote el passo, i umillaré los Principes, los Sacerdotes, que son los gallos del pueblo, i los nobles, i principales: como dixo de Samuel Sacerdote, el criado de Saul, i seria así llamado de todos. *Ecce vir Dei est in civitate hac vir nobilis.* Los Setenta buelven; *Vir honoratus;* Ombre onrado (que sonava, i dezia mas entonces, que aora) noble, principal. I Isaias cap. 61. 6. les pone titulos nuevos, i renombres ilustrísimos. *Vos autem Sacerdotes Domini vocabimini: Ministri Dei nostri, dicetur vobis: fortitudinem gentium comederis, & in gloria earum superbielis;* Sereis Sacerdotes del Señor, i a boca llena os dirán, Criados de Dios nuestro Señor, la grosura de la tierra comereis. El Caldeo dize; *Divitias.* Las riquezas de las gentes será vuestra renta, i en gloria, i fama los dexareis atras. Los Setenta no se contentaron con lo dicho, sino realçanlo mas, bolviendo; *Eritis admirabiles;* Sereis admirables, espantareis con vuestra dignidad, i pondreis reverencia, i respeto a todo un mundo, i mil mundos. I son lo tanto, que despues del mismo Dios no los ay mas: así está a segunda casa de Dios, i puestos de su mano. Eccle. 7. 31. *In tota anima tua time Dñm, & Sacerdotes eius sanctifica. In omni virtute tua dilige eum qui te fecit, & ministros eius ne derelinquas, honora Deum ex tota anima tua, & admirifica Sacerdotes.* Tres vezes se encomièda Dios a sí, i en todas tres a los Sacerdotes, la primera, i por ultima, i mayor dignidad de los Sacerdotes en la tierra pone, con toda tu anima,

teme,

teme, i respeta a Dios, i a los Sacerdotes santifica; quiere decir, trata los como a Santos, a los quales hincamos las rodillas, besamos las ropas, hablamos con reverencia, i umildad; este es lenguaje de la Escritura; como quando enseñandonos a orar Cristo por san Mateo cap. 6. entre las peticiones pone; *Sanctificetur nomen tuum*; Trate se como santo vuestro nombre: i san Pablo a los Romanos cap. 15. 15. *Sanctificans Evangelium Dei*; santamente; i aun lo mismo es Santo en algun lugar de la Escritura, que Sacerdote, como en el desafío de Datan, i Abiron sobre el sumo Sacerdocio dixo Moises Num. 16. *Quemcumq; eligerit Dominus erit Sanctus*; i entiende, Sacerdote; de donde se ve nuestra obligacion, aviendo de ser santos. No se puede subir mas, ni levantar la dignidad, que tratarlos en la tierra, como a los que son santos en el Cielo; i luego dize; con todas tus fuerças ama a Dios, que te crió, i no des de mano, ni deseches sus ministros, que pueden con el, i son sus privados, quierales bien. I en la tercera van a la parte en la ofrenda: onra a Dios con todo tu caudal, da la ofrenda que debes, i parte tambien con los Sacerdotes, onralos con este sacrificio, para que se sustenten. I no haze memoria Dios de mas, como que para su divina Magestad no ai otros de quien deva hazer caso el mundo. Bien entendio esto Salomon, quando aviendo acabado aquel suntuosísimo templo, i hecho la dedicacion del con tan extraordinaria fiesta, i solemnidad, entre las muchas mercedes, que en tal dia pidio puso en primer lugar (nombrando algun estado, i condicion de personas) las de los Sacerdotes, i luego la propria suya. *Sacerdotes tui Domine Deus induantur salutem, & sancti tui letentur in bonis, Domine Deus ne avertas faciem Christi tui, memento misericordiarum David servi tui.* 2. Paralip. 6. 41. Palabras casi tomadas de la boca de su Padre David, quando en el Psal. 131. 9. profetizando este dia entonò. *Sacerdotes tui induantur iustitiam, & sancti tui exultent propter David servum tuum non avertas faciem Christi tui.* Vuestros Sacerdotes Señor (afuer de que lo son) se vistan de santidad, no solo lo sean en el alma, e interior della, sino lo parezcan en las palabras, i obras, i como la lustrosa, i rica ropa cubre la fealdad, i onra al que la trae, assi parezcan santos, i se precien dello, i alegres os sirvan,

alaben, i luego en segundo lugar, por la buena memoria de vuestro siervo David mi Padre, no aparteis el rostro, i dexeis de favorecerme a mi vuestro ungido por Rei; pues dize aora el Eclesiastico, no amanzilles tal gloria, como si dixera; Pues la m̃cha en tal, i tã limpia tela mas sale, i es mas dificultoso de quitar, como la que cae en brocado, i tela de oro, que por mas diligencias que hagais, queda la señal de la mancha, lo que no haze en qualquiera otra basta, i grosera de burel, i xerga: i esta es la causa porque el Angel no tuvo reparo, i dizẽ, q̃ necedad sobre Angeles perpetua, fundada en su noble casta, incapaz de arrepentimiento. I conforme a esto hablõ Ezechiel, cap. 28. con el otro Rei de Tiro, en figura de Angel, por q̃ a los Reyes, i principes les corre esta mala ventura, i van a la parte en esta dolencia, despues de ayello pintado de plumas, i espejelos de Angel, i llamado ave del Paraiso, dize; *Omnes qui viderint te in gentibus obstupescunt super te, & nihili factus es, & non eris in perpetuum.* Todos los q̃ te vieren se assombrarã de tu caida, nada eres, i aĩ te quedarás sin reparo, ni bolverás a tu antiguo, i nobilissimo nombre, i estado. Lo que no acaccio en el ombre, q̃ su quiebra, i flaqueza en mudar de opinion, le fue ocasion de su remedio. A este talle a los Angeles de los Sacerdotes, como lo son en el nombre, asĩ les corre esta misma dolencia, que su falta es perpetua, no quanto a la culpa, sino en la opinion, i parecer del mundo, i por mas que buelvan a ponerse en pie, se acuerdan de su caida, i no pueden como antes levantar cabeza: esto le acontecio a Heli sumo Sacerdote, quando le dio Dios la sentencia de privacion del oficio de Sacerdote sumo, por boga de Samuel, en pena de la mala eriança de sus hijos. 1. Reg. 2. *Quare calce abiicisti victimam meam*; porque distes del pie, i tuvistes en poco mi sacrificio; *Et magis honorasti filios tuos, quam me.* I aunque avia dado mi palabra de conservar tu linage en este oficio, i dignidad, entendiase haziendo ellos el dever, i onrandome, porque; *Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum, qui autem contemnunt me erunt ignobiles.* Quien me onrare, harẽ yo lo mismo con el, i quien me tuviere en poco, i menospreciare, pagarleẽ yo en la misma moneda, i serã villanos, i plebeyos; como lo fueron los descendien-

res de Heli, sin volver a su primero, i levantado estado, ni anti-  
 mediano, con la nota desta mancha, afuer de Angeles que caye-  
 ron de su alta dignidad. I como es la mayor, i mas levantada (co-  
 mo diximos arriba) la de Sacerdote, assi es la mayor, i mas mi-  
 serable caída la en que vienen a parar; i assi dixo Cristo a Judas;  
*Amice ad quid venisti?* Matth. 26. de tan alto estado a tan misfe-  
 rable, que aun el mismo Señor para encarecerlo mas, no le po-  
 ne el nombre a la baxa, sino dixo, en que veniste a parar? I Iob con-  
 tando (capit. 12. 19.) por gran cosa las rigurosas justicias que  
 Dios haze en personas señaladas, i principales, dize; *Ducit Sa-  
 cerdotes inglorios*; Pone sin onra los Sacerdotes, despojalos glo-  
 riosos de su nobleza, y gloria, que es a lo vltimo de miseria que  
 pueden llegar; porque los Sacerdotes en su primer estado, i dig-  
 nidad son la onra de la Republica, i de quienes se an de preciar los  
 Reinos, i Iglesias; i assi renovâdo el tēplo, i poniendo en orden los  
 sacrificios aquel valeroso Judas Macabeo, lo primero q̄ hizo fue  
 elegir Sacerdotes sin alguna mancha, limpios, i espejados, i afec-  
 tos a la lei del Señor; *Et elegit Sacerdotes sine macula, voluntatem  
 habentes in lege Dei.* 2. Mach. 4. 42. i san Pablo. 2. Timoth. 3. le a-  
 monesta conserve esta nobleza sin mancha, ni manzilla alguna;  
*Vt serues mandatū sine macula, irreprensibile.* I aunque muchos do-  
 tores aplican el *sine macula* al precepto limpio, i puro, san Iuan  
 Crisostomo, i Teofilacto quieren que hable con el mismo Timo-  
 teo, para que el procure sin nota de infamia alguna, ponerlo por  
 obra, conservandose en su officio de Sacerdote, i Obispo, sin a-  
 manzillar la casulla, i pontifical de tales dignidades; i esto avia de  
 fer el motiuo para no desdezir vn punto de nuestras obligacio-  
 nes, trayendo delante de los ojos la mancha, e infamia que con-  
 traemos, como hizo generosamente aquel venerable viejo, car-  
 gado de años, i merecimientos Eleazaro incitado por sus enemi-  
 gos, i de Dios, a alargar la mano a lo vedado por la lei; *Per hoc ma-  
 culam, ut que execrationem mea senecturi conquiram*; Si consiento en  
 esso, deixo vna perpetua mancha en mis canas blancas, i amanzi-  
 llo la venerable ancianidad con irremediable infamia. Acabemos  
 pues todo lo dicho con vno del mismo Espiritu Santo por el Ecle-  
 siastico

hastico, para que diga el fin con el principio, i haga labor la con-  
 tera con la guarnicion. *Fili in mansuetudine opera tua perfice, et su-*  
*per hominum gloriam diligéris*; Hijo con toda umildad perficiona, i  
 acaba todas tus obras, i con esto demas de la gloria, i onra que  
 ganarás entre los ombres de Sacerdote perfecto, i confu-  
 mado, alcançará el amor, i gracia de los mismos om-  
 bres, i lo que mas es, del mismo Dios a-  
 qui, i despues la gloria.

FIN.

CON LICENCIA;

---

En Sevilla, Por Alonso Rodriguez Gamarra.

---

Año. 1612.

The first principle of the law of nature is that  
 every man has a right to liberty and property.  
 This right is not given by the law of man, but  
 by the law of God. It is a right which  
 cannot be taken away from him by any  
 other man. It is a right which is  
 inherent in him, and which he  
 cannot lose. It is a right which  
 is the foundation of all other rights.  
 It is the right of the individual to  
 be free from the interference of  
 other men. It is the right of the  
 individual to be free from the  
 interference of the government.  
 It is the right of the individual to  
 be free from the interference of  
 the church. It is the right of the  
 individual to be free from the  
 interference of the state. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 world. It is the right of the  
 individual to be free from the  
 interference of the devil. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy. It is the right of the  
 individual to be free from the  
 interference of the foe. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his soul. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his body. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his mind. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his spirit. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his life. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his death. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his eternity. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his soul. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his body. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his mind. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his spirit. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his life. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his death. It is the  
 right of the individual to be free  
 from the interference of the  
 enemy of his eternity.

DECLARATION OF RIGHTS

WE, the people of the State of New York, do hereby declare and certify that the following are the rights of the people of this State:

ARTICLE I

